

PERCEPCIÓN DEL RIESGO, SEGURIDAD Y VIOLENCIA EN LA COMUNIDAD UYUMBICHO EN MEJÍA, ECUADOR

Juan Carlos Herrera Acurio jcherreraa@istx.edu.ec ORCID: https://orcid.org/0009-0008-5767-9524 Instituto Superior Universitario Cotopaxi-Ecuador

> Jenny Maricela Criollo Salinas imcriollos@istx.edu.ec

ORCID: https://orcid.org/0009-0005-9925-9884 Instituto Superior Universitario Cotopaxi-Ecuador

Recibido: 30/06/25 Aceptado: 25/07/25 Publicado: 01/09/25

RESUMEN

El estudio se desarrolló en la parroquia rural-periurbana de Uyumbicho, ubicada en el cantón Mejía, Ecuador, con el objetivo de analizar la percepción del riesgo, la seguridad ciudadana y la violencia en el territorio. Para ello, se empleó una metodología mixta de tipo no experimental, con un enfoque exploratorio y descriptivo, bajo un diseño transversal. La investigación utilizó el enfoque de Conocimientos, Actitudes y Prácticas (CAP), mediante encuestas estructuradas con escalas tipo Likert, aplicadas a una muestra representativa de la población local. El análisis combinó datos cuantitativos y cualitativos, permitiendo identificar tanto problemáticas visibles como factores invisibilizados que afectan la cohesión social. Los resultados evidenciaron que el 73 % de los habitantes percibe un incremento de la inseguridad, vinculado a robos, consumo de sustancias y violencia intrafamiliar. Asimismo, se observó que el 60 % de la población desconfía de las autoridades locales y participa escasamente en mecanismos de prevención comunitaria. Sin embargo, también se constató una disposición colectiva para organizarse, así como la existencia de recursos subutilizados, como centros comunitarios y redes vecinales. A partir de estos hallazgos, se plantea una propuesta de intervención que incluye el fortalecimiento de la policía comunitaria, capacitaciones ciudadanas en gestión del riesgo y campañas de prevención de la violencia, orientadas a una política pública inclusiva y territorial.

Palabras clave: percepción del riesgo, seguridad ciudadana, violencia intrafamiliar, participación comunitaria, gestión del riesgo.

PERCEPTION OF RISK, SECURITY, AND VIOLENCE IN THE UYUMBICHO COMMUNITY, MEJIA, ECUADOR

ABSTRACT

The study was carried out in the rural-peri-urban parish of Uyumbicho, located in the canton of Mejía, Ecuador, with the objective of analyzing the perception of risk, citizen security and violence in the territory. For this purpose, a mixed nonexperimental methodology was used, with an exploratory and descriptive approach, under a cross-sectional design. The research used the Knowledge, Attitudes and Practices (KAP) approach, through structured surveys with Likert-type scales, applied to a representative sample of the local population. The analysis combined quantitative and qualitative data, making it possible to identify both visible problems and invisible factors that affect social cohesion. The results showed that 73% of the inhabitants perceive an increase in insecurity, linked to theft, substance abuse and domestic violence. It was also observed that 60% of the population distrusts local authorities and participates little in community prevention mechanisms. However, a collective willingness to organize was also observed, as well as the existence of underutilized resources, such as community centers and neighborhood networks. Based on these findings, an intervention proposal is proposed that includes the strengthening of community policing, citizen training in risk management and violence prevention campaigns, oriented towards an inclusive and territorial public policy.

KEY WORDS: risk perception, citizen security, domestic violence, community participation, risk management.

Correo principal para contacto: jcherreraa@istx.edu.ec

1. INTRODUCCIÓN

La seguridad ciudadana y el conocimiento del peligro han cobrado especial relevancia en las agendas públicas y académicas, motivadas por el aumento sostenido de conflictos armados, violencia estructural, crimen organizado y fenómenos de exclusión social. De acuerdo con el Informe Mundial sobre la Violencia (OMS, 2014), anualmente más de 1,6 millones de vidas se apagan por causas relacionadas con la violencia, siendo los países de ingresos bajos y medios los más afectados.

En América Latina, esta situación resulta especialmente crítica. La región registra los índices de homicidios más altos del mundo, concentrando el 37 % de los asuntos generales, a pesar de representar apenas el 8 % de la localidad universal (UNODC, 2022). Esta problemática se ve agravada por factores estructurales como la fragilidad institucional, la desigualdad social y el crecimiento de economías ilegales. Asimismo, América Latina presenta una de las percepciones de inseguridad más elevadas a nivel universal: según Latinobarómetro (2023), el 74 % de sus habitantes considera que la inseguridad es el principal problema de sus países, por encima de otras preocupaciones sociales.

En el contexto ecuatoriano, la situación sigue esta preocupante tendencia. La seguridad ciudadana se ha posicionado entre las principales inquietudes de la población debido al incremento sostenido de la violencia y la criminalidad. En 2025, Ecuador registró una medida de 38 homicidios por cada 100.000 habitantes, ubicándose entre los índices más altos de la región (Mella, 2025). Este fenómeno se relaciona directamente con el auge de organizaciones criminales, pandillas y delitos vinculados al narcotráfico, así como con la limitada respuesta institucional frente a un contexto cada vez más complejo.

En consecuencia, la percepción de inseguridad ha aumentado notablemente. Solo 27 % de la población manifiesta sentirse segura al caminar de noche, lo que evidencia una profunda crisis de confianza en la capacidad del Estado para garantizar el orden público (Foghini, 2023).

A nivel local, la parroquia de Uyumbicho, perteneciente al cantón Mejía, no es ajena a esta realidad. De acuerdo con el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT) 2020 - 2023, los delitos más frecuentes en la zona son robos a domicilios, abigeato y consumo de alcohol en espacios públicos. Estas problemáticas contribuyen al deterioro del tejido social y a un clima de desconfianza generalizada (GAD Parroquial Uyumbicho, 2020). La sensación de vulnerabilidad, sin embargo, no se limita únicamente a hechos delictivos comprobables. También está determinada por aspectos subjetivos, como la escasa iluminación pública, la limitada presencia policial y la difusión de rumores que amplifican el temor colectivo.

En Uyumbicho se observa una creciente percepción de inseguridad, que podría estar incidiendo negativamente en la economía local y en el bienestar general. Esta percepción se encuentra condicionada tanto por eventos reales como por interpretaciones sociales influenciadas por el abandono institucional, deficiencias en la infraestructura de seguridad y la circulación de información no verificada.

La presente indagación analizo la percepción de riesgo y la inseguridad, junto con una respuesta institucional limitada, inciden en procesos de fragmentación social, restringen la contribución vecinal y disminuyen la confianza en las autoridades. Esta problemática adquiere particular importancia en sectores específicos como Uyumbicho, donde los recursos estatales son escasos y la cohesión comunitaria se encuentra en riesgo. En línea con lo señalado por Lavell (2019), la gestión integral del riesgo debe incluir la vulnerabilidad social como un eje fundamental para fortalecer comunidades resilientes, especialmente en contextos rurales con capacidades institucionales limitadas.

Esta investigación se justifica por su enfoque integral y participativo, orientado a identificar las causas de la inseguridad y proponer estrategias sostenibles de intervención. Busca reforzar la credibilidad institucional, promover la organización comunitaria y fomentar una cultura de prevención y resiliencia. Además, incorpora una perspectiva de género al examinar cómo mujeres y hombres experimentan de manera diferenciada la inseguridad, elemento esencial para el bosquejo de manejos públicos más equitativas (INEC, 2021; ONU, 2023).

El estudio se enmarca en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 16, que promueve sociedades pacíficas e inclusivas, acceso universal a la justicia e instituciones responsables (Naciones Unidas, 2015). En particular, contribuye a las metas 16.1 (reducción del crimen) y 16.7 (adquisición de arbitrajes representativos), así como al ODS 5, meta 5.2, sobre eliminación de la violencia de género.

El objetivo principal de esta indagación fue valorar la percepción del riesgo, seguridad y violencia en la comunidad de Uyumbicho, para fortalecer capacidades locales de respuesta de manera inclusiva y sostenible. Este estudio toma en cuenta tanto elementos objetivos como subjetivos que influyen en la vulnerabilidad de los residentes.

La situación actual en materia de seguridad, violencia y percepción del riesgo en la parroquia de Uyumbicho, narrar mediante el análisis de fuentes secundarias y registros comunitarios. Los factores socioeconómicos, institucionales y culturales influyen en la vulnerabilidad social y en la percepción de inseguridad.

Lineamientos estratégicos que promuevan la gestión comunitaria del peligro, la seguridad vecinal y la prevención de la intimidación, mediante recomendaciones políticas y operativas que fortalezcan la organización comunitaria, la articulación interinstitucional y el empoderamiento ciudadano.

Categorías conceptuales

La percepción del riesgo es una construcción social influida por factores psicológicos, culturales y contextuales, que no siempre se corresponde con datos objetivos (Slovic, 1987). En comunidades rurales, como Uyumbicho, esta percepción se ve intensificada por la limitada preparación frente a riesgos sociales, escasa comunicación institucional y la baja confianza en las autoridades. Según Reyes (2021), emociones, actitudes e intenciones moldean dicha percepción. Por su parte, González et al. (2023) destacan que el apego al territorio y la confianza en las instituciones son

claves para comprender cómo se evalúan los riesgos desde una perspectiva cultural y psicosocial.

La seguridad ciudadana, básicamente vinculada, se caracteriza como el estado que posibilita a las personas vivir sin miedo a amenazas físicas, psicológicas o patrimoniales. No solo abarca la supervisión policial, sino que también incluye la unión de la comunidad, la justicia social y la legitimidad de las instituciones (Zubillaga, 2017). La CEPAL (2022) destaca que el desarrollo inclusivo y la cohesión social son elementos claves para robustecer la seguridad, mientras que la implementación de tecnologías como algoritmos en su administración demanda un esfuerzo por parte de la sociedad, posición ética y clara (Weintraub, 2025).

Se define la cohesión social como la habilidad de una sociedad para asegurar el bienestar de todos sus integrantes, disminuir las desigualdades y prevenir la polarización. Según la CEPAL (2007), implica, inclusión, sentido de pertenencia y participación. En territorios como Uyumbicho, esta cohesión puede verse debilitada por la fragmentación del tejido social, la desconfianza interpersonal y la baja participación ciudadana, lo que empeora los instrumentos de la perplejidad. Por ello, su fortalecimiento es clave para reconstruir la confianza comunitaria.

La violencia, según la OMS (2014), es el uso intencional de la fuerza física o del poder que puede generar lesiones, muerte o daños psicológicos. Se manifiesta en formas directas, estructurales y simbólicas (Bourdieu & Passeron, 2001). En el contexto actual, la violencia juvenil frecuentemente asociada a pandillas y crimen organizado y la violencia intrafamiliar, exacerbada por la pandemia, tienen efectos significativos sobre la energía cerebral y el tejido social (Puente Guachún et al., 2021; Mejía Hernández, 2021).

Finalmente, todas estas categorías se articulan bajo la gestión del riesgo social, que, según Lavell (2019), considera la fragilidad social como la incapacidad para enfrentar amenazas de manera efectiva. Este enfoque aboga por políticas públicas integradas que reconozcan tanto los indicadores objetivos como las percepciones ciudadanas, promoviendo acciones que refuercen capacidades institucionales y comunitarias desde una visión de corresponsabilidad colectiva.

2. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS / MATERIALES Y MÉTODOS

Zona de estudio

En el cantón Mejía, provincia de Pichincha, se encuentra ubicada la parroquia de Uyumbicho, con sus límites al sur del Distrito Metropolitano de Quito, en la Sierra centro-norte del Ecuador. Esta se trata de una zona rural-periurbana en transición, donde las actividades agropecuarias tradicionales coexisten con procesos de urbanización emergentes, impulsados por la expansión de la ciudad capital y del eje vial Quito - Latacunga. Esta situación ha generado transformaciones en el uso del suelo y en la configuración territorial (Vera & Montenegro, 2022).

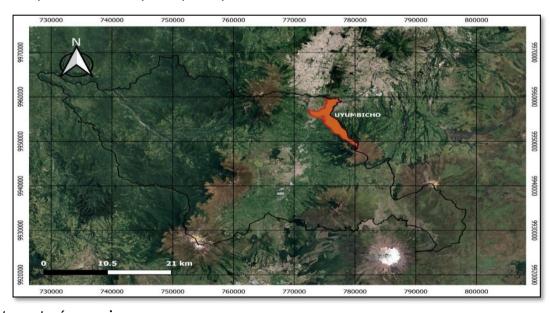
Figura 1

Ubicación nacional de la parroquia Uyumbicho.



Uyumbicho posee una topografía irregular característica de los andes ecuatorianos, con altitudes que oscilan entre los 2.800 y 3.200 m.s.n.m. Limita con las parroquias de Tambillo y Alóag y cuenta con un clima templado seco, con temperaturas promedio entre 12 °C y 18 °C. Aunque históricamente la tierra se ha destinado a actividades agropecuarias, en los actuales tiempos se ha observado un desarrollo de parcelaciones y asentamientos humanos. Este fenómeno ha impactado negativamente en la planificación urbana y en la sostenibilidad ambiental de la parroquia (Rivera & Carrión, 2023).

Figura 2Ubicación provincial de la parroquia Uyumbicho.

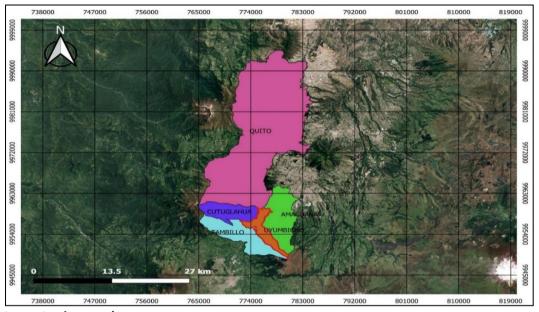


Fuente: autoría propia.

Según datos recientes del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2021), la parroquia de Uyumbicho cuenta con alrededor de 6.000 habitantes, distribuidos en sectores como El Porvenir, San Pedro, El Rosario y La Moya. La población es mayoritariamente mestiza, aunque persiste el aspecto de castas de origen indígena que conservan prácticas culturales andinas. Este componente étnico - cultural, combinado con una notable proporción de jóvenes y adultos mayores, refleja una estructura demográfica diversa, con importantes segmentos en condición de vulnerabilidad socioeconómica. Estas circunstancias afectan de manera directa el acceso inequitativo a servicios fundamentales, los grados de organización social y la sensación de inseguridad en la parroquia (Herrera & Camacho, 2023).

Figura 3

Ubicación de la parroquia Uyumbicho.



Fuente: autoría propia.

La economía local se fundamenta mayoritariamente en acciones de agronomía y pecuaria. La actividad ganadera se complementa con el comercio informal. Pese a esto, los habitantes trabajan fuera de la parroquia, lo que provoca desplazamiento laboral que impacta con la colectividad de la población. Uyumbicho cuenta con la infraestructura, no es suficiente, aún existe carencia en servicios fundamentales como salud mental, protección ciudadana y zonas de esparcimiento. En el argumento, la asociación resguarda las costumbres andinas y formas organizativas autónomas como las mingas y los cabildos; no obstante fenómenos como la migración, el paro juvenil y la pérdida de empleo han impactado en el entramado social referentes de la colectividad.

En este contexto, la impresión de inseguridad ha crecido en años recientes por causa de la prevalencia de hurtos, el consumo de sustancias psicoactivas y los incidentes de la intimidación familiar. Esta situación se ve agravada por la escasa presencia institucional y la limitada participación comunitaria en procesos de

prevención del delito y gestión de riesgos (Vera & Montenegro, 2022; Rivera & Carrión, 2023; Herrera & Camacho, 2023).

Metodología

La indagación se encuadra en un enfoque metodológico mixto, con predominancia del diseño documental, analítico y descriptivo. Se emplearon datos secundarios extraídos de fuentes secundarias, las que se incluyen estadísticas oficiales del INEC, el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT), datos provenientes de varias fuentes, libros de investigación, regulaciones locales y, en particular, los hallazgos de sondeos realizados con anterioridad a los residentes de la parroquia. El levantamiento se realizó entre diciembre del 2024 y enero del 2025 y constituyen un insumo fundamental para el artículo de conocimientos y experiencias comunitarias respecto a riesgos naturales, seguridad ciudadana y violencia de género. Para ello, se aplicó la técnica de la encuesta, con el instrumento de cuestionario (Velásquez-Cajas y Villacís Torres, 2024) basado en la metodología CAP (Conocimientos, Actitudes y Prácticas).

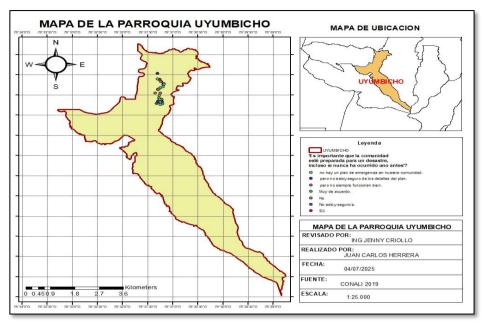
Respecto al elemento componente cualitativo, se desarrolló un análisis interpretativo de los factores socio-estructurales que inciden en la vulnerabilidad social de Uyumbicho. El enfoque territorial para explorar las dinámicas locales. Asimismo, se analizaron discursos y percepciones comunitarias sobre seguridad, desde marcos teóricos vinculados a la resiliencia, cohesión social y participación ciudadana.

3. RESULTADOS

El diagnóstico territorial, realizado en la parroquia Uyumbicho, entre diciembre del 2024 y enero del 2025, identificó una serie de problemáticas interrelacionadas que afectan significativamente a la comunidad, tales como inseguridad, exclusión social, migración, pobreza y deficiencias en servicios básicos. Estos factores se ven agravados por el limitado financiamiento destinado a infraestructura para la gestión del riesgo y la débil coordinación interinstitucional, lo que incrementa la vulnerabilidad del territorio frente a amenazas tanto naturales como sociales.

El estudio permitió una visión holística sobre la percepción del riesgo, la estabilidad y la estructura organizativa comunitaria en la parroquia Uyumbicho. Mediante aplicación de encuestas estructuradas georreferenciadas se identificó que el 66% de los participantes manifiesta conocer los riesgos que existen en su comunidad. En la Figura 4 se muestra los lugares en donde se aplicaron los cuestionarios.

Figura 4 *Mapa georreferenciado de Uyumbicho.*



Sin embargo, este conocimiento no se traduce directamente en una cultura sólida de preparación. Un 71 % considera que la comunidad está poco o nada preparada para enfrentar situaciones adversas y más del 57 % no sabe a dónde acudir ante situaciones de emergencia. Dichos resultados evidencian vacíos significativos en los conductos vinculados a la gestión informativa y organizativa local, que pueden dificultar respuestas eficaces en instantes críticos.

Entre las primordiales preocupaciones expresadas por los habitantes, sobresalen el incremento de la inseguridad (robos, violencias familiar y uso de sustancias). Además, se señala el daño del bienestar general en zonas urbanas y periurbanas. Si bien no todas las indagaciones preguntaban directamente por la seguridad ciudadana, los resultados reflejan que un 60 % percibe que no existen recursos claros o disponibles para actuar ante una emergencia, lo cual refuerza el efecto de vulnerabilidad.

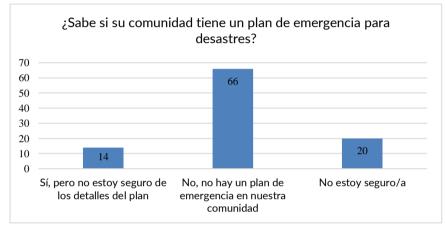
Respecto al vínculo entre comunidad e institucionalidad, los datos indican que el 25% ha participado en ejercicios de prevención o conoce algún comité barrial. Esta baja participación es reflejo de una brecha persistente entre la ciudadanía y las entidades en elementos de seguridad y administración de riesgos. Además, el 52 % de los domicilios no cuenta con un plan o con un kit de emergencia y en un 63 % de los motivos no se ha conversado nunca o casi nunca en familia sobre cómo actuar ante desastres o crisis, lo que revela la incapacidad de emisión de hábitos preventivos en el entorno familiar.

En el contexto de Conocimientos, Actitudes y Prácticas (CAP), aunque un 66% afirma tener conocimientos básicos sobre gestión de riesgos, la carencia de unidades organizativas y redes locales limita su aplicabilidad. La comunidad evidencia voluntad

de participación, pero se encuentra desarticulada y sin canales efectivos para organizarse colectivamente.

Por otra parte, un aspecto positivo que emerge con fuerza es la alta valoración del territorio. El 82 % de los encuestados están muy de acuerdo en que la zona tiene un valor cultural y espiritual profundo, mientras que un 66 % considera urgente rescatar y transmitir los saberes ancestrales a las nuevas generaciones. Esta conexión espiritual con la tierra representa un potencial clave para fomentar procesos de resiliencia comunitaria, fortaleciendo la identidad local como eje articulador de estrategias de adaptación al riesgo y convivencia pacífica.

Figura 5Conocimiento en gestión de riesgos.



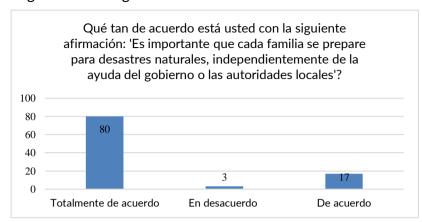
Fuente: autoría propia.

En este contexto, la Figura 5 muestra los resultados de una encuesta sobre el conocimiento que tienen las personas acerca de los planes de emergencia en su comunidad. Se puede observar que la mayoría de los encuestados, 66 % respondió que no existe un plan de emergencia en su comunidad. Esto representa una situación preocupante, ya que, ante un desastre natural o emergencia, no contar con un plan puede aumentar los riesgos.

Por otro lado, el 20 % manifestaron no están seguras sobre la existencia de un plan, lo que evidencia una falta de información o comunicación dentro de la comunidad respecto a este tema tan relevante. Además, únicamente 14 % afirmaron que, sí existe un plan, aunque admitieron no conocer sus detalles, lo que refleja una debilidad en los procesos de difusión y capacitación sobre este plan.

De acuerdo con esto, también se identificaron recursos comunitarios subutilizados, como centros barriales, líderes naturales y conocimientos tradicionales, que podrían ser activados con una adecuada planificación participativa. La disposición colectiva para organizarse fue evidente en varios sectores, lo que constituye una oportunidad para implementar procesos de empoderamiento ciudadano.

Figura 6Actitudes en gestión de riesgos.

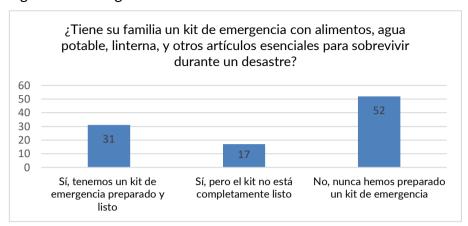


En la Figura 6 se observa que la mayoría de los encuestados, 80 %, están totalmente de acuerdo con esta afirmación planteada. Esto refleja una alta conciencia sobre la importancia de la auto-preparación familiar ante emergencias. Esto es positivo, ya que demuestra que muchas personas entienden que no siempre se puede depender de las autoridades en situaciones de crisis.

Además, 17 % dijeron estar de acuerdo, lo que también demuestra apoyo a esta idea, aunque quizás con un poco menos de convicción. Por otro lado, solo 3 % respondieron que están en desacuerdo, que es un porcentaje muy bajo y sugiere que son muy pocos quienes creen que solo el gobierno debería encargarse de este tipo de preparación.

La preparación familiar es clave, reduce el miedo y aumenta la resiliencia. Esto incluye conocer los riesgos locales, crear un plan de emergencia, preparar un kit de suministros y participar en simulacros, así también la información pública sobre eventos peligrosos ayuda a tomar conciencia y fomenta la preparación. La preparación debe ser una prioridad para las familias, sin depender exclusivamente de las autoridades, todo esto se detalla a continuación de acuerdo a la importancia de cada una.

Figura 7Prácticas de gestión de riesgos.



Se puede observar en la Figura 7 que la mayoría de los encuestados, 52 %, respondió que nunca han preparado un kit de emergencia, representando un riesgo alto en caso de una situación de emergencia, ya que no estarían listos para sobrevivir durante las primeras horas o días. Por otro lado, 31 % dijeron que sí tienen un kit preparado y listo, lo que es positivo y demuestra responsabilidad familiar frente a posibles desastres. Finalmente, 17 % afirmaron que sí tienen un kit, pero no está completamente listo, lo que muestra que algunas familias han comenzado a prepararse, pero aún necesitan completar su kit para estar realmente protegidas.

En esta última pregunta, hay que tener en cuenta la importancia del Kit. Este prepara a la familia para afrontar situaciones inesperadas como desastres naturales, cortes de servicios o emergencias médicas, asegurando su seguridad por un tiempo determinado. Además, permite responder rápidamente a situaciones críticas, garantizando la autonomía y reduciendo la vulnerabilidad.

Los resultados del análisis interpretativo de los factores socio-estructurales, reflejan una comprensión más profunda y contextualizada de la realidad comunitaria de Uyumbicho. Así mismo, los hallazgos cualitativos derivados de la indagación comunitaria revelaron percepciones generalizas de inseguridad, escasa preparación ante emergencias y débil articulación con actores institucionales. Gracias a esto, se logró identificar patrones de vulnerabilidad evaluar el grado de conciencia colectiva frente a los riesgos y proponer estrategias más ajustadas a las necesidades reales de la comunidad.

Como consecuencia del proceso de sistematización, se elaboró una propuesta de intervención estructurada en cuatro líneas estratégicas:

- Educación y comunicación comunitaria: ante la evaluación subjetiva de riesgos, seguridad y conflictos vehementes en la comunidad de Uyumbicho, se propuso una intervención basada en educación y comunicación comunitaria para disminuir el 57% de desinformación y perfeccionar la contestación local ante emergencias.

- Capacitación y simulacros: este diagnóstico reveló que el 40% de los participantes considera que su comunidad no está preparada para enfrentar situaciones de emergencia. Esto pone en evidencia una debilidad importante en los procesos de prevención y respuesta comunitaria. Dicha percepción refleja una falta de capacitación continua, escasa participación en simulacros o entrenamientos y posiblemente una ausencia de coordinación entre líderes barriales, instituciones educativas y organismos de respuesta como bomberos o gestión de riesgos. La ausencia de preparación puede aumentar significativamente la vulnerabilidad de la población frente a desastres naturales, como sismos, inundaciones o incendios. En comunidades donde no se realizan simulacros periódicos ni se difunde información clara sobre rutas de evacuación, puntos seguros o uso de kits de emergencia, las reacciones ante una crisis pueden ser desorganizadas y peligrosas.
- Impulso a las prácticas preventivas: esta acción se presenta como una prioridad fundamental, especialmente si se considera el preocupante dato de que el 66 % de las familias no cuenta con ningún plan de emergencias ni con recursos básicos como kits de supervivencia, agua potable o linternas. Esta realidad evidencia una alta vulnerabilidad en el entorno doméstico, donde la mayoría de los hogares no está en condiciones de responder de manera autónoma ante un desastre natural. La falta de preparación familiar no solo limita la capacidad de supervivencia en las primeras horas de una emergencia, sino que también genera una dependencia excesiva de la respuesta institucional, que puede verse sobrepasada o demorar en llegar. Este escenario resalta la urgencia de fomentar una cultura de prevención en el hogar, a través de talleres educativos, campañas de concienciación y la entrega de guías prácticas para elaborar planes familiares de emergencia.
- Activación de redes locales: la activación de redes locales se planteó como una medida clave para fortalecer el tejido social y la capacidad de respuesta comunitaria ante situaciones de emergencia. Sin embargo, el diagnóstico revela una baja participación ciudadana, ya que muy pocos de los encuestados forman parte de organizaciones, comités o estructuras barriales, lo que evidencia una débil articulación entre los actores locales. Esta limitada vinculación comunitaria representa una barrera para la organización eficiente frente a desastres, ya que las redes locales cumplen un rol esencial en la comunicación, movilización de recursos y apoyo mutuo durante una crisis. La falta de estas redes puede traducirse en respuestas descoordinadas, desinformación y mayor exposición al riesgo, especialmente en sectores vulnerables.
- El fortalecimiento de las redes locales implica promover espacios de participación, fomentar el liderazgo comunitario y revitalizar estructuras barriales existentes, como comités de gestión de riesgos, clubes juveniles, asociaciones de mujeres o grupos de vecinos. A su vez, es fundamental que estas redes no solo se activen en momentos de emergencia, sino que se mantengan en funcionamiento constante como plataformas de prevención, vigilancia y acción colectiva. El fomento de la conformación y fortalecimiento de comités comunitarios, administrar con inclusión la comisión de conflictos con la colaboración de mujeres, jóvenes y líderes barriales, que articulen acciones de prevención, vigilancia comunitaria y respuesta ante emergencias. Estos comités deben estar capacitados en primeros auxilios, planes de evacuación, y uso de recursos básicos ante desastres.

4. DISCUSIÓN

Diversos estudios han demostrado que la entidad de la colectividad es un factor clave con el fin de disminuir la vulnerabilidad ante amenazas y consolidar la seguridad a nivel zonal (Cuny, 2020). La Ley Orgánica de Gestión de Riesgos del Ecuador también reconoce el rol a través de la colectividad en calidad de actor principal en el manejo integral de riesgos (Asamblea Nacional del Ecuador, 2020). La enseñanza y la declaración representativa son fundamentales para modificar actitudes, reducir la tolerancia a la intimidación y vigorizar capacidades locales ante eventos adversos (ONU Mujeres, 2022; FAO & CEPAL, 2022). Además, estas estrategias ayudan a cerrar brechas de investigación que mantienen percepciones distorsionadas del riesgo.

Los efectos derivados en esta investigación confirman y amplían los hallazgos existentes en la literatura académica sobre percepción del riesgo, inseguridad e intimidación en tramas comunitarias de América Latina. Como ha sido evidenciado en investigaciones anteriores (Pineda et al., 2021; López & Martínez, 2022), el aumento percibido de la inseguridad en Uyumbicho refleja una tendencia regional dentro del cual ocurren fenómenos como el robo a viviendas, el uso de narcóticos y la violencia intrafamiliar representan las principales amenazas a la armonía general. No obstante, esta investigación aporta una mirada situada que evidencia cómo estos fenómenos se expresan y son vividos en una comunidad concreta del ámbito rural-periurbano ecuatoriano, lo que contribuye a enriquecer la comprensión materialista desde una perspectiva contextualizada.

Una de las contribuciones más relevantes de esta investigación consiste en la identificación de la fisura entre institucionalidad y comunidad, evidenciada por la limitada confianza que alcanza el 60 % en los gobiernos locales. Si se considera que esta desconfianza ha sido objeto de amplio debate en la bibliografía especializada sobre gobernanza de la seguridad (Vega & Salazar, 2023). Este estudio muestra como esta desconexión afecta la implicación de los ciudadanos en la eficacia de las estrategias preventivas y la impresión de fragilidad que tienen los residentes.

Además, el enfoque mixto permitió visibilizar fenómenos menos estudiados, como la violencia simbólica y los conflictos intrafamiliares. Si bien, por lo general, no acostumbran a figurar en estadísticas oficiales, emergen con fuerza en los relatos cualitativos recogidos durante las entrevistas. Esta dimensión, en general invisibilizada, es últimamente definida en sabidurías como el de Morales et al. (2021) y su inclusión con el artículo específico de Uyumbicho reafirma la penuria de aumentar las categorías analíticas que se utilizan para comprender la intimidación en todas sus expresiones.

Igualmente, los hallazgos confirman el déficit de organización del elemento de seguridad, limitación señalada también por Cáceres y Pinto (2020). Solo un 30 % de los participantes ha tenido alguna participación en comités, capacitaciones o actividades de prevención, lo que revela una baja apropiación del espacio de gobernanza local. No obstante, a diferencia de otros contextos urbanos más fragmentados, en Uyumbicho se identificó una disposición colectiva latente y recursos comunitarios subutilizados, como centros barriales y líderes naturales. Esto representa una oportunidad estratégica para implementar modelos de seguridad desde lo local en línea con lo formulado por

Herrera y Camacho (2023), quienes resaltan el hambre de incitar capacidades organizativas como eje de resiliencia comunitaria.

Desde una perspectiva aplicada, los antecedentes obtenidos en la memoria ofrecen insumos concretos, destinado a la enunciación de políticas públicas orientadas en seguridad con participación de los miembros de la comunidad. La propuesta de intervención elaborada que incluye fortalecimiento en habilidad patrimonial, capacitación en administración de riesgos y campañas contra la violencia intrafamiliar se alinea con recomendaciones internacionales (UNODC, 2022; CEPAL, 2023) y responde a la escasez específica detectada en la zona.

Se aplicó la metodología CAP como un enfoque integral que permitió diagnosticar de manera articulada el nivel de preparación de las comunidades Uyumbicho frente al riesgo, la inseguridad y la violencia. Esta metodología evidenció que la mayoría de los habitantes manifiesten conocer los riesgos presentes en su territorio, sin embargo, mantienen actitudes pasivas, ante la prevención y prácticas limitadas en cuanto a la organización comunitaria y la autoprotección. El análisis de los conocimientos reveló una conciencia general sobre la necesidad de preparación, mientras que las actitudes reflejaron preocupación y disposición a participar, aunque con escasa confianza en las instituciones. Las prácticas, por su parte, mostraron una débil implementación de acciones concretas como la elaboración de planes familiares. preparación de kits de emergencia o integración de redes de apoyo barrial. Esta disociación entre saber, sentir y actuar permitió identificar vacíos en la gestión comunitaria del riesgo y fundamento las propuestas estratégicas orientadas a fortalecer la educación, el empoderamiento local y la articulación institucional, como lo recomienda la literatura especializa (Cisneros & Ramírez, 2021; Rivera & Carrión, 2023; UNODC, 2022).

Finalmente, en este contexto, se necesita un plan comunitario, centrado en la prevención de seguridad de los pueblos y unión social que incluya rutas seguras, puntos críticos de inseguridad, protocolos frente a conflictos dentro del entorno familiar y estrategias de abordaje de denuncia, construidos con participación por parte de la entidad y en colaboración con la Policía Nacional, GAD parroquial y Defensoría del Pueblo. Las tácticas de protección que surgen desde el territorio, con el involucramiento directo de la nacionalidad, asumen mayor legitimidad y eficacia (Rivera & Carrión, 2023). Además, este tipo de técnicas fortalece el empoderamiento comunitario y promueve una cultura con corresponsabilidad en la seguridad (UNODC, 2022) a través de Campañas en centros educativos tanto aras estudiantes como la formación continua a docentes especialmente en el tema de Mitigación de riesgos y a frenar el abuso hacia la mujer y género.

5. CONCLUSIONES / CONSIDERACIONES FINALES

Esta investigación facilitó a la compresión integral de la percepción del riesgo, la seguridad y escenarios de intimidación en la comunidad de Uyumbicho. Los resultados evidencian una creciente sensación de inseguridad entre la población, alimentada principalmente por robos, consumo de sustancias y violencia intrafamiliar. Estos factores, aunque coinciden con patrones identificados en otras zonas urbanas

periurbanas de Latinoamérica, alcanzan características particulares dentro del ámbito local, lo que reafirma la calidad de crear diagnósticos situados.

Un aspecto destacado identificado más relevante fue la marcada desconfianza hacia los gobiernos locales y la débil articulación entre institucionalidad y ciudadanía, lo cual limita la eficacia de las habilidades de prevención. A pesar de esta brecha, se identificó un potencial organizativo subutilizado que, si se fortalece adecuadamente, puede convertirse en una base sólida para la misión corporativa del riesgo. Asimismo, la investigación puso en evidencia problemáticas invisibilizadas como la violencia simbólica y los conflictos familiares, que sobresaltan de forma significativa a grupos vulnerables como mujeres, jóvenes y adultas mayores. Estas manifestaciones, aunque menos visibles, tienen impactos profundos en el tejido social y deben ser abordadas basado en pericia de prevención, participativo e inclusivo.

Desde una perspectiva aplicada, los hallazgos sirvieron como base para delinear un ofrecimiento de intervención orientada a fortalecer las capacidades locales en materia de seguridad, fomentar la colaboración ciudadana e impulsar una cultura de prevención. Estas acciones, alineadas con recomendaciones internacionales, constituyen una oportunidad para avanzar hacia modelos de seguridad sostenible con enfoque territorial.

En definitiva, esta investigación va más allá de aporta evidencia empírica sobre los desafíos que enfrenta Uyumbicho en elemento de seguridad, además proporciona elementos prácticos para la formulación de decisiones públicas. La integración de técnicas, el enfoque situado y la participación de la comunidad fueron claves para construir un diagnóstico robusto que consigue aprovechar el informe para otros lugares con características similares. Por tanto, se reafirma la utilidad del conocimiento científico como herramientas de transformación social, en apoyo a las necesidades concretas de las comunidades.

6. REFERENCIAS

- Cáceres, M., & Pinto, J. (2020). Participación ciudadana y seguridad comunitaria: retos en contextos urbanos latinoamericanos. *Revista Latinoamericana de Seguridad*, 14(2), 89–104.
- CEPAL. (2022). Cohesión social y desarrollo inclusivo en América Latina. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2023). Políticas públicas para la seguridad ciudadana en América Latina: Un enfoque preventivo y participativo. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Foghini, L. (2023). Percepción ciudadana sobre seguridad en Ecuador: Informe de resultados 2023. Observatorio de Seguridad Ciudadana. https://quitocomovamos.org/wp-content/uploads/2024/01/estudio-percepcion-ciudadana-2023 compressed-8.pdf
- González, M., et al. (2023). Imbricación cultural, espacial y psicosocial en la percepción del riesgo de desastres: Reflexiones sobre casos de estudio en Colombia. ResearchGate.

- Herrera, L., & Camacho, D. (2023). Capacidades comunitarias y seguridad barrial: estudios de caso en zonas periurbanas. *Revista de Estudios Sociales*, 75(1), 45–60.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2021). Encuesta nacional sobre relaciones familiares y violencia de género contra las mujeres. INEC. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/violencia-de-genero/
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). (2021). Estadísticas de seguridad ciudadana. https://www.ecuadorencifras.gob.ec
- Latinobarómetro. (2023). Latinobarómetro 2023: Datos y Documentación. https://www.latinobarometro.org/latinobarometro-2023
- Lavell, A. (2002). Desastres y desarrollo: hacia un entendimiento de las formas de construcción social del riesgo en América Latina. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.
- López, R., & Martínez, V. (2022). Percepción de inseguridad y dinámicas delictivas en sectores marginales urbanos. *Estudios Sociourbanos*, 8(1), 33–50.
- Mella, R. (2025). *Informe anual sobre violencia y criminalidad en Ecuador*. Centro de Estudios de Seguridad y Conflicto Urbano.
- Morales, A., Rivera, P., & Jaramillo, S. (2021). Violencias invisibles: impactos de la violencia simbólica en comunidades vulnerables. *Psicología y Sociedad*, 33(2), 145–162.
- Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Resolución A/RES/70/1). Naciones Unidas. https://sdgs.un.org/es/2030agenda?
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2014). Informe mundial sobre la violencia y la salud. https://www.who.int/publications/i/item/9789241564793?
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2024). Violencia juvenil (hoja informativa). https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence?
- Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS). (2024). OPS junto con países de la Región inician el proceso de recolección de datos sobre la violencia contra niños, niñas y adolescentes. https://www.paho.org/es/topics/violence-against-children
- OPS. (2024). Violencia juvenil. Organización Panamericana de la Salud.
- Pineda, S., Ruiz, L., & Torres, M. (2021). Factores asociados al incremento de la inseguridad en barrios periféricos. *Revista de Criminología y Seguridad*, 19(3), 102–117.
- Reyes, J. (2021). Percepción de los factores de riesgos en los trabajadores de la construcción. *Revista ISTER*.

- Rivera, J., & Carrión, M. (2023). Impacto de la urbanización en la configuración territorial y uso del suelo en Uyumbicho, Mejía, Pichincha. *Revista de Desarrollo Local*, 5(2), 45 68. https://repositorio.ute.edu.ec/handle/123456789/15944
- Slovic, P. (1987). Percepción del riesgo [Traducción propia]. *Science*, 236(4799), 280–285. https://doi.org/10.1126/science.3563507
- UNODC. (2022). Manual sobre prevención del delito y participación comunitaria. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.
- Vega, C., & Salazar, E. (2023). Confianza institucional y gestión de la seguridad en contextos locales. *Revista de Ciencia Política*, 43(1), 59–78.
- Velásquez-Cajas, Á. y Villacís Torres, S. (2024). Libro de texto de Metodología de investigación. CLIIEE Editorial e Instituto Superior Universitario Cotopaxi. https://libros.isuc.edu.ec/index.php/omp/catalog/book/35
- Vera, C., & Montenegro, V. (2022). Cambios en el uso del suelo y transición rural periurbana en Uyumbicho, cantón Mejía, provincia de Pichincha. Informe técnico [Documento inédito].
- Weintraub, M. (2025). Los algoritmos y el futuro de la seguridad ciudadana y la justicia. El País.
- Zubillaga, V. (2017). Seguridad ciudadana y políticas públicas.